



EL OBRERO GRÁFICO

Órgano de la FEDERACIÓN
GRÁFICA BONAERENSE
SOCIEDADES UNIDAS

PUBLICACION SEMANAL

REDACCION: ESTADOS UNIDOS 1056
UNION TELEF., 2314. — BUEN ORDEN

Año XII — Buenos Aires, Agosto 20 de 1919 — No 98

HORAS DE OFICINA DE 8 A 12 A. M. Y DE 2 A 8 P. M.

La lucha contra la reaccion

Prosecución de la huelga gráfica. - Firmeza proletaria. - La obra del capitalismo reaccionario. - Su condenación. - Triunfan las 44 horas. - Las peripecias de los intransigentes. - El fondo de guerra del capitalismo se agota. - Solidaridad obrera. - Descalificación de las patrañas burguesas. - El mitin del 10 de Agosto. - Nuevos augurios de victoria.

RESUMEN GENERAL

La antigua característica de las huelgas ha desaparecido por efectos del tiempo. La débil resistencia de un industrial aislado no puede compararse con nuestros movimientos huelguistas en que la clase obrera debe afrontar una lucha prolongada para imponer sus reivindicaciones.

En las presentes circunstancias es cuando puede avalorarse la absoluta necesidad de encauzar el movimiento proletario hacia una forma inteligente de organización. A la organización interna del capitalismo reaccionario debe responder una mayor organización de la clase explotada. La incógnita de todo conflicto radical, indiscutiblemente, en el poder real del vínculo solidario de los obreros, vale decir, en el poder efectivo de su sindicato.

Cuando a estas circunstancias se agrega como en nuestro conflicto, la intervención de ocultos elementos que favorecen la resistencia capitalista, la capacidad combativa del sindicato está en relación directa con su capacidad organizadora. Y cuando mayor es esta organización, más estrecha es la unión proletaria y mejor responde a las contingencias de la lucha. Cada asalariado, accionando en perfecta concordancia con sus compañeros de tarea, es un elemento utilísimo que propulsa a su clase, desempeñando un pequeño rol que integra el funcionamiento perfecto y disciplinado de todo el poderoso organismo que se encuentra en acción.

Es así, a base de organización inteligente, como se mantiene la potencia combativa de los obreros gráficos en incansable lucha contra la Asociación del Trabajo. El rol de cada uno podrá ser distinto; unos estarán trabajando y otros en lucha, pero a pesar de esa diferencia en su esfera de acción, ambos, el que trabaja como el que se encuentra en huelga, son parte integrante de un ejército en lucha por la conquista de un mejoramiento en sus condiciones económicas.

Como en la guerra, las posiciones conquistadas necesitan asegurarse con otras conquistas para no estar expuestos al ataque adversario. Como en la guerra, la parte combatiente necesita de las fuerzas destinadas a la organización del aprovisionamiento. Como en la guerra, la derrota en un frente parcial puede involucrar la derrota total de un ejército. La acción es múltiple, pero la obra es una. Y así como traiciona el soldado que abandona la causa que defiende, traiciona el que no procura asegurar

las posiciones conquistadas, el que dificulta el aprovisionamiento de los combatientes, el que contribuye a una derrota parcial. Y los gráficos, convencidos de estas verdades elementales, disciplinan y organizan sus fuerzas, de modo que todos, cumpliendo con sus respectivos deberes, formen una masa homogénea, bien disciplinada y organizada, capaz de vencer las fuerzas reaccionarias coligadas contra ellos para mantenerlos en un plano inferior de explotación de miseria.

El que no cumple con su deber, está demás en sus filas. La Federación Gráfica Bonaerense no necesita de los traidores. Y los militantes conscientes y decididos, mantienen la lucha con firmeza, capacitándose siempre más en la obra de organización, sobre que fincan sus grandes destinos futuros.

Tres meses de lucha, en que la reacción capitalista empleó todos sus recursos — incluso las infames calumnias contra los sindicatos, verdaderas escuelas para la clase desposeída — muestran la enérgica defensa que hacen los trabajadores del libro en pro de sus intereses colectivos y de clase. Y en estos tres meses, los señalados triunfos obtenidos, aumentados en la semana transcurrida, da la pauta segura sobre el triunfo definitivo.

MISERIAS DEL CAPITALISMO

Como en todo movimiento, son muchas las enseñanzas que los trabajadores recogen de esta batalla. La impudicia del capitalismo reaccionario no puede ser más cínica y denigrante. Frente a las mejoras económicas obtenidas por el proletariado europeo — los grandes rotativos nos decían días atrás que el proletariado italiano había aumentado un cuatrocientos por ciento en sus salarios — la resistencia de los industriales reaccionarios es vergonzosa, aunque se disfraza con la reducción de horas de trabajo.

La lucha provocada por ese capitalismo ávido de lucro, que no sabe transformarse para obtener los pingües beneficios que pretende extraer de la explotación sin nombre del esfuerzo proletario, evidencia ante los trabajadores las bellezas de un sistema social que esclaviza a los que forjan con su trabajo la riqueza toda.

Y el escarnio del capitalismo reaccionario, publicando avisos de casas reclutadoras de crumiros que solicitan "obrerros argentinos", sirve a los trabajadores de este país para que se formen una noción clara sobre el valor de sus alharcas patrióticas, aun cuando lo que

menos interese a estos capitalistas reaccionarios, sea la nacionalidad de los inconscientes que se presten a traicionar sus intereses.

Hay rasgos de la lucha que condenan sin apelación la obra de los perturbadores que se atreven a desafiar tan cínicamente la opinión pública. ¡Qué miseria social atestigua la resolución de esa obrera del "43", madre de uno de nuestros compañeros en huelga, que al quedarse sin trabajo por un elevado rasgo de dignidad proletaria, toma la decisión de ingerir un tóxico para terminar con su existencia!

En cambio, ¡qué elevada noción de solidaridad, la determinación de los obreros en huelga que, conocedores del hecho, reúnen sus modestos centavos para ofrecer al compañero de lucha, el contributo de su acción solidaria en dicho trance!

Este rasgo, como otros muchos que podríamos consignar, muestran al desnudo las lacras sociales de un sistema en que la clase trabajadora está esclavizada por su dependencia económica, al capitalismo prepotente, que pretende

encubrir su propia obra inhumana y antisocial, acusando a los sindicatos obreros de ser escuelas de delinquentes, cuando éstos procuran capacitar a los trabajadores para una acción serena e inteligente que tiende a elevar su nivel de vida y conquistar una mayor independencia económica.

EL ODIOS A LA ORGANIZACION

Para el capitalismo de la Asociación del Trabajo y sus secuaces gráficos, la organización proletaria es una escuela de delinquentes que debe hallarse fuera de la ley, si no se encuadran en el margen que conviene a sus intereses, transformándose en una organización amarilla que en lugar de defender los intereses proletarios, sirva de instrumento para una mayor explotación.

El cinismo de la Asociación del Trabajo llega al colmo. Con sin igual desparpajo pretende negar los hechos más evidentes. Sus elementos, que llevaron la lucha contra la Federación Gráfica, pretenden hacer ambiente a sus malsanos propósitos, a base de intrigas y acusaciones indignas que, a fuerza de ser

KRUMIROS!!!

Yo los he visto así... con la cabeza inclinada hacia el suelo
Llegarse con el paso temeroso

Hasta el taller desierto:
Andan siempre lo mismo, siempre mar-

Hacia la tierra vueltos,
Así como agobiados por la carga
De su inútil cerebro.

Los he visto cruzar, no con el paso
Tranquilo del obrero
Sino como el culpable que en su falta
Teme ser descubierto.

Los he visto tender una mirada
Cargada de recelo
Hacia el mismo taller que abandonaron
Los bravos compañeros.

Y ya dentro, los viles consumaron
Con humildad de perros
La venta de sí mismos, traicionando
Su conciencia y su credo:

Allá dentro, los viles profanaron
La blusa del obrero
Convertida en harapo despreciable
Por envolver sus cuerpos.

¡Ah! yo he visto también las multitudes
Señalar con el dedo
A ese grupo de viles sobornados,
Y en colmo del desprecio
Arrojarles tremendo salvazo.

Que cual marca de fuego,
Señalaba esas frentes deprimidas
De cobardes y siervos.

Y he sentido esa pena que me inspira
Los males sin remedio
Pensando en esas vidas señaladas
Con el estigma eterno
De cuanto hay en el mundo de infame

De vil y de rastrero,
De eso que es negación de lo que el
hombre
Tiene de noble y bueno.

He mirado esas frentes humilladas
Donde se alberga el miedo
Y he pensado si habrá mujer alguna
Que se ampare en su pecho
Y he pensado si habrá mujer alguna
Que al brindarle sus besos
Pueda apartar de su faimón la idea
De que besa a un canchero.

Justa Burgos Meyer.

terpes, son ridículos.

¿Acaso no ha probado la Federación Gráfica su actitud meditada y serena, llegando hasta sacrificar algunas de sus justas aspiraciones primitivas — que no han podido ser rebatidas con razones por los capitalistas — para evitar un conflicto? ¿Acaso han sufrido el más mínimo inconveniente los industriales más capaces y que, mejores administradores de sus intereses, adoptaron una actitud conciliadora con los obreros? ¿Podría formular una acusación justificada, aun cuando la Federación Gráfica se hubiese decidido por la huelga para imponer mejoras necesarias al gremio, y que obtendrían por toda contestación el silencio y la intriga de parte de los industriales reaccionarios?

Pero, detengámonos; no es con razones, que nos sobran, que los señores de la Asociación habrán de convencerse. Y su odio a la organización nos lo explicamos, como se explicaba el delegado oficial, Bialek Massé, que aun cuando no era de ideas avanzadas, la acusación de perturbadores que esgrimían muchos explotadores del interior contra los obreros conscientes: "Acusan de perturbadores — decía en su informe al ministro González —, a todos los que perturban la explotación villana que realizan". Las organizaciones obreras, poniendo un freno a la desvergonzada e única explotación capitalista, merecen el honoroso título que la caracteriza como elemento de progreso social.

SUS CAUSAS

En nuestro gremio y en las presentes circunstancias, se explican las causas del odio de los reaccionarios contra la Federación Gráfica. La huelga les afecta profundamente a sus intereses, y el fondo capitalista para sostener la lucha se va agotando ante los perjuicios materiales que los causa el movimiento. Las 44 horas se implantan definitivamente; hasta los pocos crumirios las exigen. Y a pesar de ello, como el personal competente quiere la garantía de la organización, las peripecias de los intransigentes reaccionarios, no terminarán hasta que el personal huelguista no vuelva triunfante a sus talleres. El des crédito por los trabajos, mal hechos — que son pocos, pues el 85 o/o del personal se mantiene con decisión desde hace tres meses en la lucha, siendo mayor el porcentaje de huelguistas en los talleres grandes, — va haciendo sentir su peso a las firmas intransigentes que corren el riesgo de quedarse sin personal técnico alguno si continúan en su actitud. La casa Peuser, por ejemplo, se va haciendo famosa por los trabajos que le devuelven, a pesar de que los trabajos que se hacen no representan una tercera parte de los gastos que cuenta el establecimiento, al estar a nuestras informaciones, y eso contando con el concurso que le prestan algunos talleritos sin importancia. Los apuros de los intransigentes se pone de relieve en la nota siguiente:

Rosario, Agosto 14 de 1919.

Compañero secretario de la Federación Gráfica Bonaerense. — Buenos Aires. La sucursal de Peuser en ésta ha empezado nuevamente a buscar personal para un gran taller de encuadernación, ofreciendo contrato. La sociedad Unión Gráfica Rosarina, en reunión celebrada en la fecha, resolvió comunicar a todos sus asociados no acepten ninguna proposición de la mencionada casa hasta tanto no quede solucionada la huelga en ésta.

Esta actitud la adoptamos por que nos llama mucho la atención la creación de ese taller en estos momentos en que ustedes están empeñados en un grandioso movimiento que nosotros auguramos el más hermoso triunfo de la conciencia proletaria; a más con nuestra resolución nos solidarizamos con nuestros compañeros bonaerenses, puesto que si en realidad están verdaderamente resueltos en establecer este taller, no podrán hacerlo sin antes solucionar la huelga de ésta.

Con un viva a la huelga, lo saluda cordialmente por la C. A. — El Secretario General.

Estas son las causas de que los intransigentes capitalistas toquen a rebato contra la organización que les impide ejercer sus villanos propósitos de explotación obrera. Las patrañas se descalifican por sí solas, al contacto de los hechos.

LA LEGISLACION REACCIONARIA

Con el mitin del 10 de Agosto se habrá ido otra ilusión de los reaccionarios valiéndose de su poder político para asegurar sus privilegios económicos, consideraron posible detener el curso de la historia con su proyecto de legislación reaccionaria que suscitó la más

decidida oposición de la clase obrera. Y ésta lo ha evidenciado en sus actos públicos, organizados en toda la república, los que tendrán la virtud de recordar a la burguesía reaccionaria los fracasos sufridos por otras tentativas semejantes.

EL BOICOT

Para que comprenda más fácilmente la burguesía para qué podría servir la legislación reaccionaria, exponemos un ejemplo práctico. El acto del 10 de Agosto ha servido de excelente propaganda para el boicot a "La Prensa" y "La Razón". Se han distribuido cien mil manifiestos y se difundió por toda la capital las causas que motivan la aplicación del mismo. Fue una interesante jornada de propaganda que debemos al reaccionario proyecto.

SOLIDARIDAD

Por estos antecedentes puede apreciarse la situación exacta de la huelga gráfica. En la lucha de resistencia, los fondos sociales juegan un importante rol en el resultado de la huelga. Los gráficos que trabajan tienen la obligación ineludible de comprender el dilema: en el dinero fundan su resistencia a los capitalistas intransigentes, y en su fondo de huelga deben fundar su triunfo definitivo los obreros gráficos. De ese triunfo dependen las mejoras de los que trabajan, porque ningún capitalista habrá de dar a sus obreros condiciones que lo coloquen en inferioridad de competencia con sus similares.

Y porque así lo comprenden, personales gráficos como los de Frigerio, Radaelli, Mercatali y otros, abonarán día y medio y hasta dos días de jornal por quincena, según han resuelto últimamente. Otros, como el de la imprenta "Progreso", Ganche, Bossio y Bigliani,

necesario para vencer. La conciencia de los gráficos y la solidaridad del proletariado todo, estará con los valientes camaradas en huelga para vencer a la Asociación del Trabajo, y los gráficos habrán implantado definitivamente sus mejoras, correspondiéndole la honrosa tarea de defender a todas las organizaciones proletarias afectadas por los fundamentales principios de organización que pretende poner en tela de juicio la asociación reaccionaria de los explotadores.

La figura simbólica del cartel que los gráficos llevaban a la cabeza de su columna el día 10 de Agosto, será una realidad. La figura de Gutenberg tendrá derecho de incluir en las páginas de la Historia "Yo soy la luz del mundo", al contemplar el triunfo de la Federación Gráfica Bonaerense, que enarbolará el laurel de la victoria, después de aplastar con la libertad a la Asociación del Trabajo y a la Asociación Gráfica, mientras en el horizonte brilla una aurora nueva para el proletariado.

Y así será, si el proletariado y los trabajadores gráficos "han puesto su reloj en hora", al decir de Roland.

RESEÑA DE LOS MOVIMIENTOS

L. J. Rosso. — El ánimo solidario que reina en este personal ha quedado definido; puede decirse que es un personal que lucha uno para todos y todos para uno. Lleva desde su paralización cincuenta días de lucha y no tiene una sola deserción. Varias han sido las visitas de los emisarios del señor Rosso, pretendiendo dicho señor, por intermedio de esos tristes misioneros, convencer a sus obreros de la conveniencia de pactar, sin dejar de ser socios de la Federación; pero (¿el pero fatal?) sin compromiso de reconocer el sindicato. Si, señor Rosso, sus obreros se sien-

Los obreros, en sus diarias asambleas, exteriorizan su entusiasmo que va en aumento a medida que pasan los días, que se acorta el plazo de la victoria.

Casa Tragant. — En esta casa los asuntos marchan bien. Ya se habla de liquidación. Y al tratar de esto, los señores Tragant y Sozoya, muy amigos por cierto, amigablemente se dieron de trompis, dejándose ambos contentes como chupa de dómine.

El señor Tragant se volvió tartamudo de repente, y había que ver cómo gritaba a voz en cuello, que mejor hubiera sido llamar a la co... co... misión para arreglar, antes de llegar a tan triste resultado.

Sozoya, que tiene la vista nublada, veía las estrellas casi de tamaño natural, e increpaba al señor Tragant, el que rugía en lengua provenzal, con unos términos que sólo en la Barceloneta y el Poble Lech se oyen.

Pero, ¡qué vds ferchi noy! ¡Teus amichs, tant bons que t'han arrinat!

Casa Saint Hnos. — El chocolate que se elabora en esta casa no sabemos cómo será, pues nunca lo tomamos, pero en cuanto al trabajo gráfico, podemos decir que es tan deficiente como la conciencia de los que lo ejecutan.

El personal, que sabe a que atenerse, está esperando el triunfo que merece y que pretenden negarle los tenebrosos del capital, ocultos en la cochava de la calle Rivadavia.

Casa Morlock. — El personal de este establecimiento se encuentra en las más favorables condiciones para llegar a un triunfo completo.

Este industrial trata por todos los medios a su alcance, de convencer a algunos de los operarios — antiguos que, yayan a trabajar, convidándolos con veneno — que se llama whisky y ofreciéndoles contratos de habilitación por un término de "dos años", tampoco no le dieron ningún resultado.

A los obreros de este establecimiento no se les compra con bebidas alcohólicas ni con palabras de asegurar la vida, porque esperan su triunfo con honor que pertenece a los obreros adheridos en un sindicato de derecho y de justicia, cuyo nombre es Federación Gráfica Bonaerense.

¡Compañeros! Cuidado con los traidores Alfredo Richards, tipógrafo, y José Alonso, maquinista, y que tengan en cuenta estos nombres.

Casa L. M. Oucinde e hijo. — A pesar de llevar ya más de un mes de lucha, el personal de esta casa continúa con el entusiasmo del primer día en su puesto de combate.

Las pocas defecciones sufridas no han logrado hacer retroceder ni un ápice a los valientes camaradas que luchan por imponer el pliego de condiciones ya vigente en muchas casas.

El señor Oucinde (hijo) — que baila al son que le toca su señor hermano, el gerente de la casa Peuser — no las tiene todas consigo al ver la calamidad de especialistas (en pastel) que ha entrado en su casa, y de la cual saldrán en plazo no lejano, cuando el personal en huelga retorne "victorioso".

Mientras tanto, los trabajos salen hechos una pura miseria, habiéndose dado el caso de una revista que salió con la compaginación hecha en galimatías y un grabado patas arriba, que prueba la competencia del traidor José Oliver, a quien acompaña su digno yerno Juan Blazquez, los encuadernadores Manuel del Pino, Vicente Ardissone, Francisco Rosas y otros de esta calaña, y de cuyos nombres deben tomar nota los buenos compañeros para tenerlos presente en su día.

"La Razón". — Buenos vientos parece que empiezan a soplar por los dominios del "alter ego" del "coloso" matutino, vientos que espera el personal huelguista se conviertan en huracanes que limpien los talleres de los "inservibles" que hoy los ocupan.

Según los ecos que esos vientos nos traen, parece que el paseo triunfal que el personal huelguista hizo el domingo por las calles de la capital del cartel "Boicot a 'La Prensa' y 'La Razón'", ha ocasionado algo así como un terror pánico en el personal adventicio.

A estar a los informes que estos "carneros" nos traen, — y que ya empiezan a mirar para la calle Estados Unidos 1056, — y a los cuales no se les da mayor crédito por provenir de traidores, parece que se trata de llamar al personal antiguo, y para esto se eliminará, o eliminarán, al regente, a fin de facilitar un "arreglo" más fácil. Citan también los nombres de los compañeros huelguistas a quienes piensan dirigirse para el arreglo que — según los "carneros" — serían los que han sido pasa-

Millares de víctimas proletarias

ha causado la soberbia de los señores que disfrutaban la fortuna que nosotros amasamos dentro establecimientos comerciales Gath y Chaves Lda. Después que el pueblo productor cooperó en el más alto grado para su desarrollo, pretendiendo someter a la miseria a sus colaboradores más eficientes, dejándolos en la calle a millares de obreros y empleados.

¡Asalariados, no deis vida a nuestros tiranos!

organizan, además, rifas a total beneficio de la Federación Gráfica.

Otros, como el de Frigerio, se dedican a organizar fiestas para aumentar el fondo social. Los linotipistas del taller de Mercatali, habiéndose enfermado un linotipista, resolvieron conservar el puesto de su compañero, trabajando ellos la vacante suplementaria y entregando íntegro ese dinero (60 pesos semanales) para el fondo social. En su última asamblea, el gremio resolvió hacer circular por toda la República bonos de un empréstito a beneficio del fondo social, al que podrán contribuir todos los que simpatizan con el movimiento que sostienen los obreros gráficos desde hace tres meses, para salvaguardar fundamentales derechos que son patrimonio de todos los proletarios.

Lo recordado, de acuerdo con la resolución de la asamblea, es lo siguiente hasta la fecha:

Suma anterior: 15.044.45 pesos. Hospicio de las Mercedes, varias secciones, 41 pesos; Otero, id. id., 112.35; "Atlántida", imprenta, 162.80; Cía. Gral. de Fósforos, libros en blanco, 285.60; Ferril, varios, 64.70; Cur Laté, varios, 52.70; Diario Alemán, varios, 36.20; Diario Israelita, varios, 43.50; Atlántida, encuadernación, 141.60; Eggelin, varios, 116.40; Tallade y Rosselli, tipografía, 126.80; La Artística, cortadores, 134.70; Bernard (primera quincena), varios, 28.60; Bernard (segunda quincena), varios, 23.80; Droguería de la Estrella, varios, 44.30; Ravina, id., 20.20; Bini, id., 34.10; Secretaría, id., 813.60; La Unión, d., 174.—; Gotelli y Cia., varios, 123. 60; The British printery, 60.—; Radaelli, fotograbado, 321.60; Meroyeh, varios, 30.—; Radaelli, imprenta, 435.80; La Artística, cortadores, 137.10; Tallade y Rosselli, encuadernación, 151.—; Tallade y Rosselli, máquinas, 104.—; Mengon, varios, 78.40; Tallade y Rosselli, tipografía, 134.— Total, 19.083.90 pesos.

Con esta actividad constante, la Federación Gráfica Bonaerense se dispone a sostener el conflicto todo el tiempo

con confundidos observando tanta amabilidad.

Los "habilitados" seguramente no son objeto de todas esas atenciones, y el personal nos pide que desde estas columnas observemos a "habilitadores" y "habilitados", que no pierdan su tiempo en cumplimentar y que firmen el pliego de la Federación.

Casa Peuser. — Se señala en esta casa un notable aumento de trabajos... devuelven. Descartamos, los huelguistas, ver a los traidores que hay en esa imprenta confeccionando trabajos que, como la edición de "Bélgica", pudieran ser loados por propios y extraños.

Pero, actualmente, los trabajos finos están proscripitos por la incapacidad de los gráficos que hay en ese taller. Son pocos los que son competentes, y los que lo son han entrado con humos de capataz, que poco gustarán a los que quedaron.

Un poquito de tiempo más y vendrá la liquidación, mientras otros talleres tendrán que agradecer sus secciones para recoger la preciosa herencia que la ineptitud de unos en detrimento de los intereses de otros, les habrá dejado. Y entretanto, los obreros, con su mucha conciencia, por un lado y su subsidio por el otro, aguardan tranquilamente la solución y bendicen que este mal inevitable se haya producido en invierno, pues se han evitado mucho frío que hubiera podido resentir su físico.

Casa Kraft. — ¿Qué haces, Anuario? ¿Do está aquel orgullo que antaño nos trabas, cuando llamante y bien confeccionado aparecías?

Estas exclamaciones se oírán cuando debas aparecer y no aparezcas; cuando hayas dejado un vacío que sólo se llenará cuando venga la firma que un irascible industrial que conoce el sabor de todas las marcas de whisky más que el arte de la imprenta, debe estampar al pie de un pliego de condiciones que estamos imponiendo a todos aquellos industriales que no comprenden más razón que la de la fuerza

dos a la "lista negra" de la Asociación Gráfica.

Como es natural, y viniendo estos informes de fuentes harto sospechosas, los huelguistas no les dan mayor crédito y continúan todos los trabajos y diligencias necesarias a fin de que el "boicot" declarado surta todos los efectos que es susceptible de producir esta medida de defensa proletaria.

Y que esta medida surta efecto nos lo dice el préstamo hipotecario que de pesos 200.000, obtuvo días pasados el señor Cortezarena en uno de los bancos de esta capital, préstamo que viene a agravar la situación financiera de este diario, la que ya antes del conflicto era bastante precaria.

Aparte de esto, es de todos conocido, pues está a la vista de todo el mundo, el descrédito que sobre el "coloso" de la tarde está cayendo. Ya ni los "picoteros" lo quieren comprar y los pocos que aún lo hacen, devuelven diariamente los montones de diarios que nadie quiere.

De este descrédito se aprovechan "La Montaña" y "La Época", quienes en estos últimos tiempos han acrecentado su tirada en varios millares, los que han bajado del tiraje de "La Razón", que según datos que nos merecen entera fe, ya llegan a cerca de 80.000, entre las tres ediciones.

Si a esto añadimos que para confeccionar el diario hay alrededor de 35 obreros más que en los tiempos anteriores del conflicto que planteó el director de esta hoja y que hay que hacer de una edición para otra todas las páginas — lo que antes no se hacía — nos da lugar a que creamos lo que nos dicen los camareros, como oído al orgulloso director-patrón, de que "ya no se puede aguantar más; la Federación pesa más, mucho más, que nosotros, y de lo que esperábamos".

Así también debe pensar "su regente", pues ha cesado en sus actividades para constituir la "potente sociedad" amarilla, así como también en reclutar cruimros para las casas de obras, — quizá buscando uno de los tantos acomodados, en que él es maestro — comienza a hacer llegar, por medios indirectos, a los huelguistas sus mayores deseos en llamarlos al trabajo nuevamente, así como hacerles saber "los esfuerzos" que hace para inclinar al patrón hacia este temperamento.

¿Será sincero? ¿O serán los efectos que le ha causado ver cómo han pagado los patrones los esfuerzos de su amigo Andrés Bernardi en "La Patria", y Poggio en "La Nación"?

Al tiempo dejamos la contestación.

"La Prensa". — El boicot deja sentir sus efectos en una forma que no halagará al belicoso señor Paz, pues no le agrada ver mermar el tiraje al coloso que es su orgullo.

Pero, ¡qué le vamos a hacer! A cada hombre le llega su hora, y el señor director de "La Prensa" ve que se acerca la suya. El gran rotativo se ve amenazado en su parte vital, es decir, en su caja.

Y no es sólo en Buenos Aires, sino en toda la República donde el boicot se hace efectivo.

En Rosario, nuestros compañeros trabajan activamente para ayudarnos en nuestra empresa.

La solidaridad de los obreros demostrará a todos los señores Paz, habidos y por haber, que no se puede jugar con ellos, pues equivale a jugar con fuego.

TALLERES CUYOS PERSONALES SE HAYAN EN HUELGA

Arigones y Cia., Lavalle 446; Alizade, B. Mitre 754; Abizade J., Chacabuco 94; Bren R., Moreno 369; Butafoco B., Sarmiento 343; Batmál Hnos., Córdoba 985; Bardi E., Belgrano 2018; Bruno y Alberti, Florida 314; Botto Hnos., Bolívar 1630; Brelou y Tripaglia, Chile 524; Cia. Gráfica Argentina, Salta 439; C. y Malone, Pasco 650; Cazés J. E., Chacabuco 657; Coni Hnos., Perú 654; Cahorno, C. Pellegrini 1135; Concari A., Cangallo 3637; Caperano A., Belgrano 1186; Doucet y Cia., Esmeralda 240; Durruty Hnos., Chacabuco y Belgrano; De Martino A., Sarmiento 1289; De Martino Hnos., Rivadavia 1523; Della Pena y Russi, Corrientes 1469; Escotier y Caracciolo, Rivadavia 1265; Esvein, Bolívar 374; Falban A., Ocorruto 747; Fernández G., Independencia 1402; Gaviria y Velles, Chacabuco 336; Imprenta Evangélica, Venezuela 1435; Kraft G., España 151; Kidd y Cia., Reconquista 274; "La Vasconia", Belgrano 1389; "La Somaia Médica", Córdoba 2254; Lamb y Cia., Alsina 1999; Max Gliskmann, Callao B. Mitre; Mortlock L., Bolívar 430; Matienzo C. A., Cangallo 671; Monquant y Bontoux, Baicareo

251; Martín A., Chacabuco 300; Orteili Hnos., Belgrano 2947; Oucinde L. M., Defensa 777; Penser J., Patricios 567; Bercules A., Lima 625; Perone Hnos., Corrientes 1324; P. B. T., Venezuela 1672; Revista Industrial, Lima 1029; Rinaldi Hnos., Moreno 1478; Reyes y Cia., San Martín 85; Reig y Cia., Rivadavia 767; Rivolin Hnos., Salta 236; Rosso J. L., Belgrano 463; Rossi A., Salta 1315; Roig y Abella, Bermejo 264; Rotger E., Lima 640; Soteras y Val. Médico 4363; Saint Hnos., Herrera 855; Tragant José, Belgrano 438; Ucha y Cia., Victoria 914; Vilanova F., Esmeralda 87; Lucchi y Cia., Maipú 166; Angel Estrada, Bolívar 469.

¿Egoísmo?

Es ridículo — le decía yo a un amigo — el egoísmo que tú practicas, cuando lamentas los ocho pesos que tienes el deber de dar para que los obreros que están en huelga defendiendo nuestros salarios puedan distraer el hambre a que los insaciables capitalistas los pretenden someter. Formas parte de la inmensa legión de explotados y parece no te dieras cuenta de la situación en que se encuentran los hogares proletarios cuando falta el jornal; esa migaja arrancada de las cuantiosas ganancias que tú y todos los compañeros amasamos en el taller, a costa de nuestra salud y de nuestra vida.

—Sí; pero tú comprendes que yo necesito un sombrero... mis botines están ya rotos... la ropa tan desgastada... y no es necesario que te hable de las necesidades de mi hogar; tú sabes como se encuentran mi mujer, mis hijos, mi familia... Además, yo soy de opinión, que no debo dejar abandonada mi casa para socorrer la ajena. En una palabra: no quisiera serlo, pero soy egoísta y no me place ir contra mi temperamento. A mí pesar, tengo que cooperar con un día de jornal.

—Ciertamente, todos los asalariados nos encontramos en esa lamentable situación que tu te hallas. ¡Nos hacen falta tantas cosas! Eso que todo es elaborado por nuestras manos, hasta la moneda que luego sirve para pagarnos el misero jornal con el cual hemos de subsistir... Pero por favor, no digas que eres egoísta al obrar de esa manera, escucha: Yo que me precio de serlo, jamás he creído ir en contra de mi modo de ser, al dejar dos días de jornal cada quincena; advirtiéndote que no titubearía en dejarlo todo y lanzarme a la calle, siempre que peligrara alguna de las mejoras que con el concurso de todo el gremio hemos conquistado.

—Yo tampoco vacilaría en adoptar esa actitud si se nos planteara una situación de fuerza.

—No lo dudo, camarada, lo que sí estoy poniendo en duda, es que el egoísmo por sí mismo, es ese egoísmo ruidoso, estúpido, que observan los que no lo sienten y les falta mucho para poderlo comprender.

—A propósito, quiero recordarte este octosílabo que encuadra dentro de tu aseveración:

"En este mundo traidor,
nada es verdad ni mentira;
todo es según el color,
del cristal con que se mira"...

—Dijo bien Campoamor. Pero ¿cómo es que siendo los dos productos del mismo ambiente, desheredados y en nuestra situación de explotados por igual, se hallan distantes nuestros puntos de vista?

—Es eso lo que yo no me explico.

—Sin duda alguna, compañero, es que no te has detenido a reflexionar sobre la sinrazón de tu egoísmo.

—No se necesita reflexionar mucho para satisfacer las necesidades más perentorias y comprobar que aún quedan otras muchas que no se pueden cumplir, y además ¡qué diablo! "el naufrago que se ahogue"...

—¡Si sólo fuera el naufrago!... Cuando estalla la tempestad, ninguno se halla seguro de encontrarse a salvo. Y la tempestad no ha cesado todavía; amenaza con destruir a nuestro puerto.

—Ya te he dicho que no me arredra afrontar cualquiera situación de fuerza.

—Lo que se trata ahora es de conseguir el mismo objeto con el mínimo sacrificio. Es cuestión de egoísmo, de ser egoísta inteligente. El prestamista que da un anticipo de 5.000 pesos al 10 ojo en el término de tres meses, no por eso es altruista, al contrario, su egoísmo es evidente cuando al transcurrir los noventa días se encuentra en su haber 500 pesos demás. Y es lo que nosotros estamos haciendo: amortizando intereses.

—¿Tendrás razón?
—Eso en cuanto a nuestra actitud se refiere, sin contar los beneficios de otro orden que nos reporta.

—¿Cuáles serían?
—Son múltiples; por ejemplo: entregando todos los que trabajamos nuestro día de jornal y haciendo algún otro pequeño sacrificio, podrían los huelguistas resistir mucho más tiempo hasta dar en tierra con la intransigencia de los capitalistas que pretenden rebajar los salarios y aumentar el horario. Vencedores los obreros por obra de la Federación, no tendrías que temer esas amenazas, ni necesitarías afrontar la situación de fuerza a que has hecho referencia.

—¿Sabes que me resulta práctico tu egoísmo?

—No te adelantes; mi egoísmo alcanza más bastas proporciones; pero como no es mi propósito detallarlo aquí, te diré que muy bien pudiera sintetizarse en esta frase: Todo es mío... y que todos digan así.

P. A. O.

Acotaciones

Sólo es posible el perfeccionamiento, cuando algunos hombres adquieren la completa en la perfección verdadera.
J. Ingenieros.

Cuando la adversidad clava, despiadada y cruel su garra en nosotros, abatiendo nuestras fuerzas físicas y morales; cuando agobiados por el dolor que tan frecuentemente nos causan las vicisitudes de la vida, afirmando con realidad infausta la angustia de la posición social incierta; cuando, enfermos o desvalidos hallamos, en medio de la indiferencia general, del egoísmo de todos, un alma generosa, un corazón sensible a todo impulso bondadoso que, sintiendo el dolor ajeno se nos acerca, nos tiende cordialmente la mano, nos dirige palabras alentadoras y nos ofrece su favor y apoyo, ¡cuán grande, cuán intensa y reconfortante es la satisfacción que sentimos, el alivio que encontramos con sólo esas palabras que tienen la virtud de inspirarnos un poco de ilusión y de esperanza!

Así, del mismo modo, cuando, los que teniendo siempre el pensamiento fijo en orientaciones sin máculas de egoísmos, de falsas e injusticias; sintiendo gravitar sobre sí el peso abrumador, aplastante, del medio social corrupto en que fatalmente estamos forzados a desenvolvemos, oímos una palabra airevida, una frase sincera, una afirmación rotunda, categórica, cuya expresión implique cierto grado de rebeldía honrada, condenatoria de un prejuicio atávico, de un procedimiento socialmente absurdo, bárbaro y anticuado, parecemos entonces que nuestra alma se reanima, se fortifica, se ensancha, y, por un momento siquiera, se siente la sutil delectación de los placeres puros, idealmente bellos. Diferencia un aire de renovación optimista, un estimulante que, reavivando nuestra fe, nos diese más energía, más entusiasmo, más valor con que soportar, confiados, la ingrata realidad del presente, afirmando a la vez en nosotros la obsesión risueña, augusta, sublime, de un futuro amanecer esplendoroso de bienandanza, de amor, de paz...

Con el epígrafe "Lo que no debiera ignorarse" hallamos, en el último número de "Anales", órgano del Instituto Argentino de Artes Gráficas, y firmado por "Antimonio" (seudónimo que vela el nombre de un viejo cultor del arte gráfico), un artículo tan sencillo como razonable y humano, que dice mucho de la bondad y del espíritu justiciero del autor.

No es nuestro propósito hacer una exégesis detallada de tal trabajo. ¿Para qué? Así como una sola frase, un enunciado escueto, conciso, glosa enteramente un credo político o un sistema filosófico, así también un concepto solo puede dar cabal idea del fondo de un escrito. "...disminuir horas de trabajo — dice el articulista — es dejar sentada la premisa fundamental de anulación de egoísmos, echando por tierra estancadas y viejas modalidades, para dar paso a la sublime y santa idealidad del bienestar colectivo. Y en otra parte: "Si al mundo se viene con vida, débese tener derechos a alimentarse esta misma vida". No se necesita más para deducir el resto. Es una serena pero enérgica defensa del interés proletario, aunque su objeto inmediato se circunscriba al obrero gráfico.

Apuntamos el hecho, no por la significación que tiene, en cuanto los que abnegadamente se esfuerzan por elevar el nivel técnico del gremio, conocen a fondo las necesidades y penurias de éste, como obstáculo para el desarrollo del arte gráfico. No; lo apuntamos en cuanto denota que, por encima de todo tecnicismo, de todo precepto dogmático, se va imponiendo, como necesidad de todo hombre consciente, otro criterio más amplio, otro modo de ver más en consonancia con la ley natural y, como consecuencia deductiva, la obligación moral de contribuir a la difusión de la idea libertadora que nos proporcione mejores condiciones de vida, como fuerza generatriz de todo adelanto, de todo perfeccionamiento. Esto es lo que se necesita, lo único importante para el bienestar humano.

Pero aun se necesita más. "Hasta que no se consiga que el progreso llegue a la esfera de lo moral, no puede decirse que el progreso existe y menos aun que represente un bien", dice Bain. He aquí una verdad inconcusa. Y en efecto; mientras no librems nuestro yo de prejuicios ancestrales, repudiando práctica, pública y abiertamente esos odiosos formalismos que informan el medio en que vivimos (en vez de admitirlos y ejercitarlos, traicionando nuestras convicciones), tendiendo a extirpar el mal en sus "viejas y hondas raíces", que dice Antimonio; mientras permanezcamos indiferentes al dolor y la miseria ajenos; mientras el egoísmo y la vanidad nos distraigan la idea que debe ser obsesión de todo hombre digno, bueno, consciente; mientras no prescindamos de tantas "amables" futilidades, de tantas prácticas hipócritas que nos envilecen y nos hacen impotentes para gritar nuestra verdad ante la mentira de los otros; en una palabra, hasta que no resolvamos el problema, ya eterno, de la emancipación moral al par que material, de todos los que sienten hambre y sed de justicia, no podremos decir que la luz es hecha, que el progreso existe.

El obrero que por necesidad ingrata véase compelido a estar largas horas soportando un trabajo que le es odioso, porque le es impuesto — pues es lo que hace el trabajo sea mecánico y no artístico; — que mina su organismo con los gérmenes morbosos que trasmite el material que manipulamos — el tipógrafo, por ejemplo — y que "no hace sino respirar de continuo los verdaderos y seguros elementos de la muerte", ¿cómo ni con qué ganas, este obrero, constreñido en lo moral y fatigado en lo físico, podrá, a su salida del trabajo, dedicar el tiempo que necesita — relativamente — para el reposo, en ocupaciones de carácter especulativo, científica o artística? En cambio, quitado al obrero la preocupación constante de la lucha que sostiene por la vida; dádle siquiera una parte de aquello que produce y a lo que indiscutiblemente tiene derecho; que no le falte cuanto necesite para la satisfacción plena de sus necesidades, y entonces podrá emplear muchas, las más vitales de las energías que hoy gasta — que se le roban — en iniciativas útiles y provechosas para el bienestar de todos.

A realizar esta obra deben tender todos los esfuerzos, rompiendo todas las trabas que se opongan a ello, venciéndonos antes a nosotros mismos.

Es decir, que depongamos mezquinos miramientos, tratando los convenios, de convencer a su vez a los retrogradados, a los apáticos, a los egoístas, inculcándoles la idea hermosa de su propia regeneración; haciéndonos comprender que el hombre justo, el hombre recto, el hombre bueno, conociendo la enormidad de los privilegios de los unos y el dolor y la miseria de los más, no puede, no debe permanecer impassible, sin exteriorizar de algún modo la sorda protesta que ruge en el pecho de todos los desheredados de la justicia humana. Porque el mal está ahí: en el privilegio, en la tiranía, y contra estos enemigos debemos ir todos, con todo el peso de nuestra razón, y de la enorme fuerza que representamos, hasta derribar el ya tambaleante régimen despótico que hasta aquí sostuvo, pacientemente, nuestra propia ignorancia y nuestra propia inconsciencia.

A. MUÑOZ.

No compre, no publique avisos ni favorezca en forma alguna a "La Prensa" y "La Razón", enemigos de la ósea trabajadora

De ética societaria

La huelga que desde hace algunas semanas tiene planteada la Federación Gráfica Bonaerense, es tema de oportunidad para echar unos parralitos que no tienen otro punto de mira que poner de relieve la táctica a seguir para futuros conflictos.

Desde luego uno de los puntos más débiles de la mayoría de nuestros asociados es el valor que dan a su fuerza individual. Conflicto tenue, sencillo, que en sí no afecta más que someramente a la colectividad, tiene casi siempre que ser consultado a la Junta Administrativa. Sería ya hora que el personal de cada taller resolviera sus asuntos de por sí cuando éstos no tienen mayor alcance ni pueden afectar a la colectividad. Así en estos últimos días se han visto talleres convulsionados porque uno o dos individuos se negaban a abonar el día de salario que les correspondía. Y a esos personales se les veía vacilantes unos, otros no sabían cómo resolver lo que ellos llamaban conflicto, y acudían a la Federación para saber a que atenerse. Ello da una pobre idea de nuestro societarismo. Porque el dilema es claro y terminante, individuo que se niega a acatar los acuerdos de una asamblea cuando éstos representan un acto de solidaridad con los camaradas en lucha, que soportan las amarguras de la escasez y se ven asediados todos los días por la policía al servicio del capital, debe dárseles a esos tales con su egoísmo en las narices y suplantarlos inmediatamente por compañeros conscientes. No hay otra manera de proceder, y si así se hace, el personal afectado resolverá dos problemas: quitarse del taller a un futuro carnero y tener en cambio a su lado un compañero luchador y digno. Las dilaciones en esos casos son siempre perjudiciales; se envaneciona el egoísta y desmoraliza la colectividad. En medicina el cáncer se extirpa enseguida para evitar su desarrollo, en nuestro organismo social debemos de extirpar también la mala raleza.

Otro aspecto de táctica societaria debe guiar nuestros actos en lo futuro y que es de eficaces resultados. Debemos procurar en cada taller a un tacto de codos entre los más conscientes, procurando aislar al individuo que, tirándose compañero, hace malos actos en el taller, ya restando fuerzas a la asociación, y menoscabando dignidad de otros, o ejerciendo de sacasillas en cosas que no son de su incumbencia, o en casos más graves todavía, ejerciendo de alcahuete en el taller. Contra estos individuos hay que ejercer el botocot en toda regla, aislarlos, no darles conversación ni tener el menor contacto moral. No se escapará a la modalidad de los gráficos que en cada taller hay uno o más de esos individuos que como la polilla en los muebles, corroen la dignidad del personal con el fin exclusivo de ser bien vistos por el patrón o capataz.

Es también de resultados eficaces ese tacto de codos para la selección de los conscientes, procurando que, cuando en el taller donde uno trabaja van a efectuarse cambios, ya porque un operario se va o se necesitan de nuevos, procurar saberlo de antemano por el capataz, si éste es consciente, o por otros medios, y así ver de hacer entrar elementos reconocidos en su moral societaria, de aquellos que posponen el interés colectivo al individual, y así, con esa táctica, el personal de cada taller sería fuerte, se haría respetar en todos sus actos y sería a la vez un firme baluarte para la asociación. Siguiendo esa táctica muchos pequeños conflictos, el personal de cada taller podría y debería resolverlos, dando así un mentís a los maquiavelismos de ciertos patrones.

Falta entre los gráficos esa táctica de penetración, de fe en su individualidad, y justo es hacer constar que hasta ahora pocos se han cuidado de preconizar. Sabida es la divisa patronal del "divide y vencerás". Conocido de todos es lo que vale la firma de ciertos patrones al pie de un documento obrero y en los que ha tenido que intervenir la Federación Gráfica Bonaerense, pero si el personal de los talleres ensayase la homogeneidad y apartara los malos elementos de su seno o los tuviese a raya, la osadía de esos patrones enemigos de cumplir lo que otrora firmaron se vería fracasada, sin necesidad de ir a la huelga en muchos casos. Casi siempre es el personal quien hace al patrón, si es serio y enérgico, y no el patrón al personal. Este se atreve con el personal cuando lo ve des-

unido y acobardado, pero se guarda, como gato escaldado, cuando lo sabe valiente, enérgico e íntegro.

Y como los tiempos son de lucha, es necesario el repliegue de los conscientes y dignos, para afirmar la puntería y vivir prevenidos siempre, porque una fuerza colectiva bien preparada en cada taller de por sí, mejor definida, es un obstáculo muy serio contra tiranías gubernamentales y patronales oportunistas de ocasión.

MARIO D'ORS.

Un manifiesto de los intelectuales del mundo

Redactado por Romain Rolland y firmado por un importante núcleo de intelectuales, entre ellos Barbusse, Croce, d'Orsignac, etc., apareció en la revista "España" el manifiesto que transcribimos a continuación:

"Trabajadores del espíritu, compañeros dispersos por el mundo, separados desde hace cinco años por los ejércitos, la censura y el odio de las naciones en guerra, os dirigimos en esta hora en que las barreras caen y las fronteras vuelven a abrirse, un llamamiento para reformar nuestra unión fraternal, para una unión nueva más sólida y más segura que la que antes existía.

La guerra ha perturbado nuestros rangos. La mayoría de los intelectuales han puesto su ciencia, su arte y su talento al servicio de los gobiernos. No queremos acusar a nadie, nos abstendremos de hacer reproches. Conocemos la debilidad de los individuos aislados y el elemental poder de las grandes corrientes colectivas de opinión, que los han barrido en un momento, pues no existía resistencia que contuviera éstas. ¡Que la experiencia sufrida nos sirva, al menos, para el porvenir!

Notemos primero los desastres a los cuales la casi total abdicación de la inteligencia del mundo y su voluntaria sujeción a las fuerzas desencadenadas, ha llevado. Los pensadores, los artistas han añadido a los males que corroen el cuerpo y el espíritu de Europa una incalculable cantidad de odio envenenado. Han rebuscado en el arsenal de su saber, de su memoria, de su imaginación viejas y nuevas razones, razones históricas, científicas, lógicas y poéticas para el odio. Han trabajado en destruir los sentimientos de comprensión y de amor entre los hombres. Y obrando así, han afeado, avillanado, rebajado y degradado el pensamiento, del cual eran representantes. Lo han convertido en instrumento de las pasiones y, acaso sin saberlo, de los intereses egoístas de un plan político o social de un Estado, de una patria o de una clase. Y ahora, de esta lucha salvaje, de la cual todas las naciones que estuvieron en ella empeñadas, victoriosas o vencidas, salen mal heridas, empobrecidas y también en el profundo de su corazón, aunque no lo confiesan, avergonzadas y humilladas de su crisis de locura. Y el pensamiento comprometido en sus luchas sale como ellas tan desconcertado.

¡Arriba! Limpiemos el espíritu de estos compromisos, de estas humillantes alianzas, de estas encubiertas servidumbres. El espíritu no es servidor de nadie. Somos nosotros los que servimos al espíritu. No reconocemos otro dueño. Vivimos para ser sus portadores, para defender su luz, para reunir a su alrededor a todos los hombres descarriados. Nuestra función, nuestro deber, es de mantener un punto inmovible, mostrar la estrella polar en las sombras de la noche y en medio del torbellino de las pasiones. No elijamos de entre estas pasiones de orgullo y de mutua destrucción. Las negamos todas. Honramos la única verdad, libres, sin fronteras, sin límites, sin prejuicios de raza o de casta. No nos desinteresamos de la humanidad, trabajamos por ella, pero por ella toda. No conocemos los pueblos. Conocemos tan sólo el Pueblo, único, universal, el Pueblo que sufre, que lucha, que cae y se levanta, y que adelanta siempre por el puro camino húmedo de su sudor y de su sangre. ¡El Pueblo de todos los hombres, de todos los hombres igualmente hermanos! Y para que tengan, como nosotros, conciencia de esta fraternidad, por encima de sus ciegas luchas, alzamos el arco de la alianza: ¡El espíritu libre, uno, múltiple, eterno!

Para "La Prensa" ser extranjero es un delito. No lo dice, lo hace práctico en su diario.

Más que tolerancia...

Hemos demostrado transigencia. Comprendo que hubo factores que determinaron a orientar el movimiento en una forma pacífica. Se también, que en el espíritu de los gráficos hay energía personal, pero necesitan el fuego de la nerviosidad... ¡hay que provocarlos, ponerlos en la pelea! Así se acostumbran a dar golpes y recibirlos.

Las huelgas son el resultado de la intransigencia capitalista, no es el prurito de la holgazanería que los obreros quieren hacer, sino, es la resolución de un número de hombres, que reunidos para tratar tal o cual asunto, piden después de un estudio el mejoramiento económico y moral.

Y nuestro gremio ha obtenido el triunfo de su unidad y resistencia, pero no debemos olvidar compañeros, la cloacina de la rotura con los patrones, cuando quedaba sin efecto la "Comisión Mixta". Este método en un organismo federativo, es síntoma de falta de conciencia en los ciudadanos. Más, es un empleo de burocracia.

Sería curioso, que después de haber rechazado el gremio la continuación del "pequeño parlamento" permanente, tendríamos la voluntad ahora, — después de la experiencia concebida — de volver a plantear nuestros representantes frente a los representantes patronales.

No es óbice, que los señores industriales hayan pactado con la Federación, estemos obligados a alterar nuestra idiosincrasia. Lo decimos con toda seriedad: somos los primeros en cumplir lo convenido, pero sabemos perfectamente, que los propietarios dan margen a torcer lo estipulado con los obreros, y de ésta manera, se originan las incidencias, que luego tendría que solucionarlas la "Comisión Mixta" — en caso de sancionarse nuevamente — siendo a todas luces contraproducente.

Lo mejor que se puede aceptar, es la intervención de la Comisión Administrativa de la "Federación Gráfica Bonaerense", en todos los conflictos que se suscitaren entre patrones y obreros. Y después de todo, desde el momento que nuestro sindicato es reconocido por los dueños de talleres, está demás, crear a parte el nombramiento de otros hombres que discutan los intereses en bando.

La sociedad tiene su sede, en ella se reúnen sus asociados, y cuando hay alguna falta de cumplimiento, está el delegado que debe de informar al seno de la Secretaría, y ésta comunicar al personal para que concurra, y una vez oídas las reclamaciones, resolver en consecuencia con este categórico: el personal de su casa reclama el amparo de la F. G. B. por cuanto usted se ha dignado aceptar el Reglamento y Tarifa de Salarios, y no ha cumplido, y deseamos, que a la brevedad posible, se solución satisfactoriamente para ambas partes el pedido que formulamos. Y a renglón seguido se enunciará los diversos casos que se presentaran.

El reconocimiento de los patrones a nuestra institución, implica una Bolsa de Trabajo para la Federación, y por ende, descarta implícitamente toda la influencia moral que puedan ejercitar los componentes de la "Comisión Mixta", siendo perjudicial para el movimiento revolucionario de los trabajadores del libro.

Por esta razón, fundamental, es ineludible que nuestra acción debe ser pura y exclusivamente obra de nuestro esfuerzo, y no por obra de la "delegación absoluta" que concluye por casar las voluntades, el espíritu y la inteligencia... Este es mi criterio.

Lupano.

Los niños y la huelga

La lucha que en la actualidad está sosteniendo la Federación Gráfica Bonaerense contra los explotadores reaccionarios, necesita poner en juego, dentro de la legalidad, todos los medios posibles, ¡para que salgamos victoriosos de esta empresa; con nuestro triunfo, será la Federación una organización potente que no habrá coalición que reconciliaría capaz de derrumbarla, pero si por el contrario fracasáramos, sería un gran borrón para nuestro gremio, que se le tiene dentro del campo obrero por muy disciplinado y luchador. Así, que reflexionemos acerca de las medidas que todavía nos quedan que poner en práctica y no seremos vencidos.

En la asamblea que nuestro gremio celebró el domingo 10 de agosto en el biógrafo La Armonía, un compañero

tuvo una idea muy feliz y muy fácil de poderla poner en práctica, pero esa idea tan clara y tan sencilla no encontró ambiente en los asambleístas, y si murmullos y siseos; no crean los compañeros que la idea es nueva; porque el que esto escribe, tomó ya parte en un asunto igual que al que hoy se plantea y sabe los resultados maravillosos que dió al tomar aquellas medidas; el compañero proponente (siento no saber su nombre) dijo poco más o menos, que los hijos de los compañeros en huelga fueran entregados a los obreros de buena voluntad que están trabajando, para que así quitándoles esa carga, quizá sería el triunfo de nuestra causa.

Muchos compañeros se horrorizarán de esta medida, diciendo: que cómo es posible que una madre pueda consentir entregar sus hijos a la custodia de otras personas desconocidas, y, sin embargo, voy a tomarme la libertad de referirles cómo se consiguió ganar una formidable huelga, por ese sencillo medio.

En el año 1911 se declaró una huelga de mineros en Vizcaya (España); y aquellos obreros avezados ya a esas luchas no omitieron ningún sacrificio para lograr sus aspiraciones; pero resultó que la lucha contra el capitalista se hizo bastante más larga de lo que se esperaba, y como quiera que con el subsidio que recibían no podían cubrir las necesidades más apremiantes del hogar, se temió que esos aguerridos luchadores pudieran claudicar y entregarse en poder del capital; pero resulta que hacen declaraciones categóricas de que si llegaron a sucumbir no sería por falta de energías en ellos para proseguir la lucha, sino que su derrota se produciría porque a sus hijos no podrían darles el suficiente alimento.

¿Qué ocurrió entonces? La Federación Obrera se reúne y toma el acuerdo de distribuir los niños entre los compañeros de buena voluntad que se quieren hacer cargo de ellos, mientras dura el movimiento; se pone el acuerdo en conocimiento de los interesados y de inmediato es aprobado; se distribuyen los niños en diferentes provincias, y la huelga terminó con un triunfo completo de los obreros.

¿No se podría poner en práctica esa medida en el gremio gráfico que creo sería de resultados satisfactorios?

No nos preocupemos de lo que podrá decir "La Concordia" ni los grandes rotativos; el gremio lo que necesita es vencer y para ello no debemos omitir ningún sacrificio; con esta medida no tenemos que temer ni la famosa "ley social" ni la menos famosa "ley de residencia", ni todas las leyes que existen; nadie nos puede quitar el derecho de llevarnos a nuestra casa un hijo de un compañero nuestro para pasar unos días de vacaciones.

La comisión general administrativa puede tomar nota de la idea, y, si la cree realizable, debe ponerla de inmediato en práctica o nombrar una sub-comisión que correría a cargo de ese trabajo.

Comprendemos lo doloroso que sería para una madre el tener que abandonar a su hijo, pero también debemos de comprender que es muy doloroso que un hijo nos pida pan y no tengamos para darle.

Manuel ORTIZ.

A los compañeros

La administración de la Federación Gráfica Bonaerense lleva escrupulosamente un control de los asociados que cumplen con la disposición de la asamblea de abonar un día de trabajo por quincena, como asimismo el de los que dejan de cumplirlo, para aplicarles sin miramientos el condigno castigo, pues sepan que el sindicato no disculpará, en manera alguna, esta falta de ayuda pecuniaria para los camaradas en lucha.

En breve se empezará la publicación de los nombres de unos y otros.

Nota suelta

"El que teme, algo debe". Los ensayos revolucionarios de los capitalistas coligados en la Asociación Gráfica tendrán sus frutos, a no dudarlo. Los obreros, capacitados ya, aprovechan las lecciones y ven que los mejores soldados se forjan en el campo de batalla; saben, también, los efectos del valor que trae aparejado el terror.

Cuando los hombres creyeron poco eficaz la luz del candil, estudiaron la forma de tener más luz y de ahí el aprovechamiento de la electricidad.